

Con el fin de fomentar el interés en torno a la energía fotovoltaica, el doctor Rafael Almanza y la maestra Angélica Quiñonez organizaron un taller que impartió Héctor Hernández, ingeniero eléctrico egresado de la UNAM, con una duración de dos días.

El ingeniero Hernández comentó que en esta ocasión el taller fue un curso básico dirigido a los interesados en el tema de la energía solar fotovoltaica para beneficiarse aprovechando la energía solar, ya sea en su casa, en su negocio o en su empresa. “Dentro del programa -dijo- estamos proporcionando información sobre las tarifas que tenemos en México y la normatividad establecida para que conozcan lo que se puede y lo que no se debe hacer, qué es seguro eléctricamente y qué no es seguro. Por ejemplo, en una casa lo principal es que los paneles estén bien orientados y el cableado debe estar bien dimensionado. Los ahorros siempre están dirigidos a recibir un beneficio económico y ecológico. Sin embargo, en el tema de la seguridad jamás debemos escatimar en los gastos, pues las medidas de protección siempre deben ser las que pide la normatividad de las instalaciones eléctricas. También es importante hablar con el usuario no solo para explicarle los beneficios económicos, sino también para decirle en que va a consistir la instalación y cómo se va a ver su casa”.

Aquellas personas que deseen documentarse sobre este tema pueden recurrir a la Asociación Nacional de Energía Solar, que cuenta con una base de datos de proveedores, todos muy fiables. En este directorio también hay empresas que los pueden orientar sobre si es posible o no realizar este tipo de instalación en el lugar que ellos desean.

En los últimos tres años la energía fotovoltaica ha crecido en un 40 %, principalmente a



nivel residencial. Esto es lógico, ya que la gente que tiene más recursos es la que paga la tarifa eléctrica más cara y la que al hacer este tipo de elecciones tiene un beneficio inmediato. El resto de los usuarios tienen menor nivel de consumo, y pagan una tarifa subsidiada; la inversión en términos económicos para ellos no valdría la pena.

“La mayoría de las personas que asistieron a este curso son microempresarios que buscan aprovechar este tipo de energía, por un lado, para reducir costos, y por otro, para cuidar el medioambiente. Las personas están muy interesadas y están solicitando que impartamos otros talleres. De hecho tenemos pensado impartir otro taller, pero ahora dirigido a ingenieros”.

“Quienes pertenecemos a la Asociación Nacional de Energía Solar estamos

interesados en promover el uso de este tipo de energía. Esta asociación nació hace 38 años; el primer presidente fue el doctor José Luis Fernández Zayas, investigador de este Instituto. Actualmente consta de una plantilla de aproximadamente 800 socios, entre los cuales se encuentra una amplia cantidad de académicos, una serie de empresas, varios fabricantes y público en general que está interesado en este tema” -concluyó. |